

BRIDGE Andes | Fortaleciendo los mecanismos de gobernanza del agua en cuencas transfronterizas



Efrén Icaza | UICN

La cooperación entre países para la gestión de aguas transfronterizas constituye un elemento esencial de la seguridad internacional y la estabilidad regional. Asimismo, la gestión sostenible del agua es un pilar para alcanzar los ODS, porque el agua limpia, segura y fiable es inherente a la salud, la seguridad alimentaria y las oportunidades económicas.

El Programa de Agua y el Centro de Derecho Ambiental de la UICN desarrollan una iniciativa global que promueve la buena gobernanza en cuencas transfronterizas en tres regiones del planeta: América Latina, Asia y África. En América del Sur, el proyecto Construyendo Diálogos para una Mejor Gobernanza del Agua, conocido como BRIDGE por sus siglas en inglés, realiza acciones en las 9 cuencas transfronterizas compartidas entre Ecuador y Perú; y en la cuenca del lago Titicaca, compartida entre Bolivia y Perú.

BRIDGE busca asegurar la gestión sostenible de los recursos hídricos para reducir la pobreza, conservar la naturaleza e impulsar la economía y cooperación internacional a través de un enfoque de gobernanza multinivel. Implementa acciones para incrementar la efectividad institucional y la cooperación transfronteriza a través del fortalecimiento de las capacidades regionales, promoviendo la

aplicación de principios del Derecho Internacional y el involucramiento de actores en diferentes niveles mediante el uso de herramientas, experiencias y enfoques adecuados para la gestión integrada del agua. De esta forma se apoya a países que comparten una cuenca fluvial o lacustre para implementar acuerdos eficaces a través del diálogo, el fortalecimiento de las capacidades de gobernanza, la negociación de beneficios compartidos y la promoción de marcos institucionales transparentes.

BRIDGE, en su cuarta fase, responde a las siguientes prioridades:

- Consolidar los sistemas de gobernanza a múltiples niveles y demostrar los beneficios económicos, sociales y ambientales de la cooperación para la gestión del agua en territorio.
- Incorporar nuevos enfoques temáticos al portafolio de actividades, incluyendo nuevos mecanismos financieros para promover la Infraestructura Natural e híbrida (verde/gris) en las inversiones asociadas al sector hídrico y la sostenibilidad financiera de los mecanismos de cooperación transfronteriza.
- Fortalecer los ejes transversales del programa con respecto a la inclusión de jóvenes, enfoque de género, articulación inter sectorial y el involucramiento del sector privado como un agente estratégico para mejorar la gestión del recurso hídrico.

BRIDGE inició acciones en el 2012 y se encuentra en su cuarta fase que terminará en diciembre del 2021. El programa ha ofrecido apoyo técnico y legal para el fortalecimiento de los marcos de cooperación hídrica entre Ecuador y Perú, así como el fortalecimiento de capacidades en instituciones gubernamentales, gobiernos sub-nacionales y grupos interesados a nivel local. Uno de los principales logros ha sido la facilitación y asesoría para el proceso de conformación de la Comisión Binacional para la gestión de las nueve cuencas compartidas entre estos dos países. Este mecanismo “paraguas” es una iniciativa ejemplar en la región que busca articular de mejor forma la gestión sostenible de estos territorios y generar una agenda de trabajo conjunta que maximiza los beneficios para todos los actores. BRIDGE continúa apoyando los pasos iniciales de este importante mecanismo, promoviendo la efectividad en su aplicación y apoyando la construcción de los instrumentos complementarios que facilitan la toma de decisiones.

En la cuenca binacional del Sistema Hídrico “Titicaca-Desaguadero-Poopó-Salar de Coipasa” (TDPS), compartida entre Bolivia y Perú, el proyecto ha aportado con el levantamiento de información técnica para mejorar la toma de decisiones entorno a la gestión integrada de la cuenca. También ha ofrecido apoyo y asesoría para el fortalecimiento institucional de la Autoridad del Sistema TDPS (ALT) y durante su cuarta fase continuará facilitando el fortalecimiento de este importante mecanismo. En un esfuerzo por proteger el ecosistema único del Titicaca y mejorar la cooperación transfronteriza bajo un enfoque de género, BRIDGE ha implementado un proceso de liderazgo que busca empoderar a las mujeres locales en la sostenibilidad y protección del Lago. La iniciativa ha empoderado a las mujeres al promover una participación más robusta en las actividades de monitoreo de calidad del agua y apoyar la consolidación de una red de lideresas que busca fortalecer la gobernanza local del agua

A nivel regional, el proyecto desarrolla diversos espacios de diálogo y fortalecimiento de capacidades de gobernanza con instituciones públicas, incluyendo el posicionamiento de los principios recogidos en las Convenciones relacionadas a los cursos de agua internacional. En los últimos años, un importante eje de trabajo ha sido la promoción de enfoques innovadores para el financiamiento de acciones en las cuencas y la sostenibilidad de los mecanismos de cooperación. La UICN trabaja en crear las condiciones para catalizar el desarrollo de compensaciones por servicios ambientales y la diversificación de inversiones en el sector hídrico, contemplando las opciones de infraestructura natural que generan beneficios hídricos, económicos y ambientales a nivel transfronterizo.

Los aprendizajes de BRIDGE demuestran que la diplomacia del agua es un proceso gradual, que debe incorporar acuerdos variados con múltiples actores, lo que facilita el intercambio de información técnica, lecciones claves y compromisos para crear un ambiente propicio para el desarrollo y aprendizaje en acciones colectivas y conjuntas.

América del Sur

presenta un contexto hídrico particular debido a sus condiciones geográficas y ambientales. Aproximadamente el 26% de las fuentes renovables de agua dulce del mundo están en este continente, que representa el 13% de la superficie mundial y en donde reside sólo el 8% de la población. La región contiene tres de las cuencas hidrográficas más grandes del mundo (Amazonas, Orinoco, y Río de la Plata), uno de los mayores cuerpos de agua subterránea (Acuífero Guaraní) y el manto de hielo patagónico. Todos los países de la región comparten, al menos, una cuenca hidrográfica con sus vecinos. América del Sur también alberga una gran riqueza biológica: 50% de su superficie mantiene cobertura forestal, lo que representa cerca del 23% de todos los bosques del planeta, con gran variedad de ecosistemas y especies que representan alrededor del 40% de la diversidad biológica de la Tierra

Si bien estos indicadores muestran una gran disponibilidad de agua, su distribución espacial y temporal la condiciona fuertemente. En la región coexisten el desierto más árido del mundo y áreas con regímenes híper hídricos. En las últimas décadas, el agua se ha convertido en uno de los componentes ambientales más amenazados tanto en su cantidad como en su calidad. Gran parte de los ecosistemas reguladores del recurso hídrico se encuentran degradados debido a factores como prácticas inadecuadas de uso del suelo, altas tasas de deforestación, fragmentación del paisaje, contaminación de cuerpos de agua y la falta de una gobernanza efectiva del recurso. A esto se suma el desarrollo de infraestructura poco planificada y la incertidumbre del cambio climático que afecta directamente a los recursos hídricos, siendo un claro ejemplo el retroceso acelerado de los glaciares andinos o el aumento en la recurrencia de eventos climáticos extremos.

Otro contraste importante en Sudamérica se da por las desigualdades económicas y el acceso de la población a los servicios de agua y saneamiento. Uno de cada cuatro latinoamericanos no tiene acceso a agua potable o saneamiento y apenas el 20% de las aguas residuales recibe tratamiento. Este fenómeno es aún más marcado entre las zonas rurales y urbanas. El sostenido crecimiento demográfico y económico en la región también ha provocado un incremento en la demanda de agua para consumo y para actividades productivas, consecuentemente ha aumentado la presión y competencia por recurso. Cada año, en promedio, se extraen unos 290 mil millones de metros cúbicos de agua, lo que equivale al 2,2% de los recursos disponibles; alrededor del 70% del caudal consumido se emplea en riego, el 19% en usos domésticos y el 11% usos mineros e industriales.

PRINCIPALES LÍNEAS DE ACCIÓN EN SUDAMÉRICA

El Programa de Agua de la UICN contribuye a la conservación del agua y de la biodiversidad, promoviendo el uso sostenible y la distribución equitativa del agua, así como la conservación de los ecosistemas reguladores del recurso. El Programa promueve asimismo la aplicación del enfoque ecosistémico en la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos GIRH, mediante:

- Incidencia en las políticas públicas
- Facilitación de espacios de diálogo
- Implementación de proyectos demostrativos, y
- Desarrollo de herramientas e información

Se ejecutan actividades en las siguientes líneas temáticas:

- Caudales ecológicos
- Gobernanza del agua en cuencas transfronterizas
- Soluciones basadas en la Naturaleza
- Infraestructura natural hídrica

